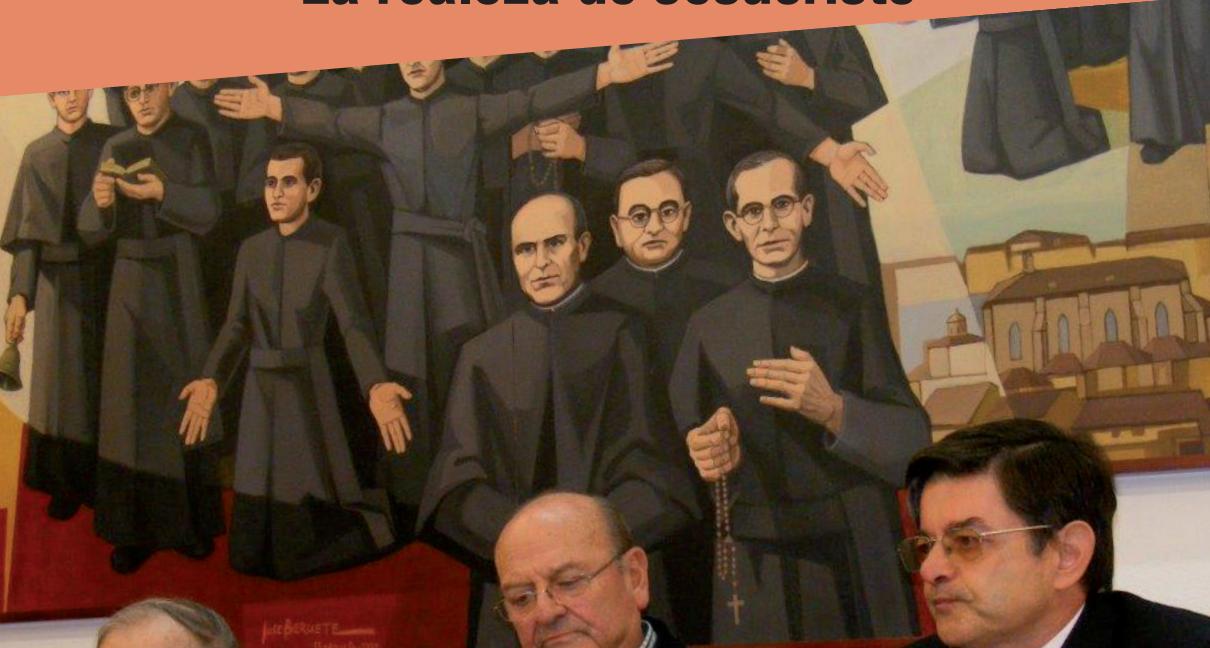


MÁRTIRES CLARETIANOS DE BARBASTRO

N. 108 - ENERO - 2017

IV Jornadas Martiriales

“La realeza de Jesucristo”



IV JORNADAS MARTIRIALES
Barbastro, 2017
ORGANIZA: Ayuntamiento de Barbastro
CONCEJALÍA DE CULTURA Y DEZENAS
DIRECCIÓN: D. Martín Ibarra Benlloch

IV JORNADAS MARTIRIALES DE BARBASTRO
2017
ORGANIZA: Ayuntamiento de Barbastro
CONCEJALÍA DE CULTURA Y DEZENAS
DIRECCIÓN: D. Martín Ibarra Benlloch



Durante los días 14-16 de octubre de 2016 se celebraron en el Museo de los Mártires las IV Jornadas Martiriales, con el lema “La realeza de Jesucristo”. Presidió el acto de inauguración el Ilmo. Sr. D. Ángel Noguero Ibarz, Vicario General de la diócesis de Barbastro-Monzón. Le acompañan D. Martín Ibarra Benlloch, presidente de la Comisión Histórica para la Causa de los Mártires, y el P. José Beruete, director del Museo de los Mártires.

Índice

Jornadas Martiriales: rica y hermosa experiencia <i>Pedro Belderrain, cmf</i>	03
IV Jornadas martiriales <i>Carlos Latorre, cmf</i>	04
Los “Mártires del Hospital” <i>Jorge Manuel Ayala, cmf</i>	06
Beatos Mártires de Nembra <i>Alfredo García Fernández, cmf</i>	08
La “Catedral de los mártires” <i>Manuel Martínez Romano</i>	10
Visitas al Museo de los Mártires <i>José Beruete, cmf</i>	12
El culto a los Beatos mártires	15
Contraportada	16
D. L. HU – 232	
Imprime Gráficas Barbastro, S. L.	



Jornadas Martiriales de Barbastro: rica y hermosa experiencia

*P. Pedro Belderrain, cmf
Superior Provincial*



A primera vista quizá parezca que no. Pero lo pequeño puede tener un valor infinito. Como sociedad apreciamos lo aparatoso, lo cuantioso. Nos encanta medir, comparar, establecer relaciones de superioridad e inferioridad. Pero la sabiduría del Evangelio muestra que la mejora no va siempre unida al aumento cuantitativo. La historia de la salvación lo enseñó antes y después de Cristo. Las matemáticas de Dios son bien distintas de las nuestras.

Vistas desde fuera y sin conocimiento directo, las Jornadas Martiriales de Barbastro pueden parecer una iniciativa minoritaria y hasta intrascendente. Nada más lejos de la realidad. Contempladas con serenidad, es evidente que no es fácil alcanzar en poco tiempo una cuarta edición. No es fácil concentrar en dos días una decena de conferencias, un panel de experiencias, la presentación de un libro, seis celebraciones pausadas y bien preparadas, el cálido compartir en descansos y pasillos...

Hay pequeñeces que revelan mucha grandeza. Los organizadores de estas Jornadas en la diócesis de Barbastro-Monzón merecen un reconocimiento por su constancia, su valentía y su creatividad, por no andarse por las ramas, por cuidar con el mismo esmero el soporte tecnológico que permite a los ponentes expresarse que el rezo sereno de unos salmos milenarios, el recuerdo del mártir más conocido que

la sencillez oculta de quienes aún son ignorados. Los participantes y ponentes no merecen menos elogio: hemos visto a católicos bien generosos (laicos, religiosas, sacerdotes...) cruzar España sin pedir compensación ni para la gasolina, viajar cientos de kilómetros para evocar con cariño y justicia a una joven de Acción Católica, a un grupo de religiosas, a 'un cureta' sin más delito que acompañar a su pueblo en la vivencia de su fe.

He tenido la gracia de asistir a la segunda y a la cuarta edición de estas Jornadas Martiriales. Espero que nada me impida participar en la quinta, y que esta no se demore en el tiempo. La mejora de edición a edición ha sido evidente. En esta ocasión ha sido especialmente hermoso ver cómo los niños y los adolescentes acogían, a través de sus dibujos, la experiencia martirial. En la comunión de los santos, Barbastro-Monzón ha hecho una gran aportación, discreta, silenciosa, a la Iglesia de España. La organización de este tipo de encuentros, marcados por un claro mensaje de invitación a la vivencia intensa de la fe y a la reconciliación, es otra gran aportación. No se callen. Corran la voz. Merece la pena, por muchas razones, acercarse a Barbastro. Merece la pena participar en estas hermosas Jornadas Martiriales. ¡Muchas gracias a todos los que las hacen posibles!

IV Jornadas Martiriales de Barbastro

“La realeza de Jesucristo ayer y hoy”

Carlos Latore, cmf



“**E**s bien conocido que los Mártires aclamaban a Cristo Rey cuando eran conducidos al martirio. Por eso se consideró importante descubrir por qué los mártires tenían siempre en sus labios el grito de ¡Viva Cristo Rey!, que era toda una profesión de fe católica por la que derramaban su sangre.

Un año más nos hemos reunido en el Salón de Actos del Museo de los Mártires Claretianos para dar inicio a la cuarta edición de las Jornadas Martiriales. La apertura corrió a cargo de D. Ángel Noguero, Vicario General de la Diócesis. Las Jornadas se desarrollaron a lo largo de nueve Conferencias, un Panel de experiencias, el certamen de cortometrajes y un concurso de dibujos sobre “Nuestros Mártires”.

Los temas desarrollados en las conferencias versaron sobre “Pío XI y la realeza de Jesucristo” y cómo se celebraba este fiesta en las Parroquias a raíz de la institución de la fiesta en 1925. El P. Juan Manuel Rossi, IVE, monje de El Pueyo, habló de “La devoción a Cristo Rey de los mártires de Barbastro”. El tema “La persecución religiosa en México y sus similitudes con la República española” lo desa-

rrolló el Profesor D. José Luis Orella y resultó particularmente revelador. Por su parte el P. Vicente Pecharromán presentó al Beato Mártir Claretiano P. Andrés Solá, que sufrió el martirio en la persecución contra la Iglesia en México.

El P. José Beruete presentó en su ponencia la “Iconografía de la Realeza de Jesucristo (1925-1940)” y el P. Jorge Ayala, “La Cristiada en las publicaciones católicas españolas”. Para concluir con “Testigos de Jesucristo en Santander” a cargo del profesor D. Antonio de los Bueis, y los “Orígenes de ¡Viva Cristo Rey” a cargo del Rdo. D. Jorge López Teulón.

El Panel de experiencias se centró este año en la pastoral de la Iglesia con el pueblo Gitano, que ha recibido un nuevo impulso a partir del encuentro celebrado en Roma con el Papa Francisco el pasado mes de mayo. El cortometraje premiado este año con el primer puesto ha sido justamente el dedicado al Beato Mártir Ceferino Jiménez Malla, “El Pelé”, elaborado con gran entusiasmo y fidelidad a la historia por Antonio Ubiergo.

La Hermana Belén Carreras Maya, directora de Pastoral Gitana en la



Conferencia Episcopal Española, de raza gitana, nos ha indicado desde su experiencia personal cómo debe acercarse la Iglesia a la gente de su raza.

D. José María Garanto Prades, párroco de San Francisco de Asís, en Barbastro, habló de la devoción al Beato Ceferino Jiménez Malla, "El Pelé", primer gitano beatificado en la Historia de la Iglesia, y que tiene una capilla propia en la iglesia parroquial de San Francisco de Asís, de cuya parroquia era feligrés.

Las Jornadas culminaron en el Museo Diocesano, después de haber rezado en los lugares donde tantos mártires fueron ejecutados: el km

3 de la carretera de Berbegal. En el salón del Museo fueron proyectados los tres cortos premiados y recibieron los correspondientes premios los tres mejores dibujos escolares sobre "Nuestros Mártires". Como colofón, fue presentado el segundo volumen del *Diccionario de la diócesis de Barbastro-Monzón*, del que es autor D. Martín Ibarra Benloch, director de las Jornadas. La Misa de clausura tuvo lugar en la Catedral de Barbastro.



Dña Ana Toquero y D. Antonio de los Bueis Güemes.

Los Mártires del Hospital



Jorge Manuel Ayala, cmf

Seguimos a la espera de poder anunciar la fecha de la beatificación de los 109 mártires claretianos. Exponemos hoy el martirio de otro grupo de mártires cervarienses.

El día 21 de julio de 1936 recibieron la orden de expulsión los 150 Claretianos que componían la comunidad-seminario de Cervera (Lérida). El primer grupo de mártires, compuesto por 15 seminaristas, derramaron su sangre por Cristo Rey en el cementerio de Lérida el día 26 de julio.

Los claretianos ancianos, enfermos e inválidos de la numerosa comunidad de Cervera buscaron refugio en el Hospital de la ciudad, a la sazón regido por las Hermanas Cordimarianas. Estas los recibieron con todo cariño, y los colocaron en el lugar menos llamativo del Hospital. Entre los religiosos se encontraba el P. Juan Buxó, doctor en Medicina, y el P. Jaime Girón, superior de la comunidad y destacado apóstol en los ambientes obreros de Cataluña. Ambos quisieron permanecer con sus hermanos enfermos. El P. Buxó se unió al equipo médico del Hospital para atender a todos los enfermos del Centro.

A pesar de la discreción con que

actuaron las religiosas, la presencia de los claretianos era conocida por el Comité revolucionario. Cuando convino a éste, pasó aviso a las Hermanas de que se iba a proceder a un riguroso registro del Hospital. El P. Jaime Girón Puigmitjà y otro Padre buscaron refugio fuera de la ciudad. No habían transcurrido aún dos días, cuando el cuerpo del P. Girón fue hallado acribillado por las balas en uno de los pueblos cercanos.

La visita del Comité revolucionario al Hospital llenó de intranquilidad al grupo de religiosos enfermos. Por su gusto, hubieran huido de allí, pero se lo impedía su situación física. Por fin, el día 17 de octubre por la noche, estando ya acostados, reciben la orden de prepararse para ser trasladados a un “sanatorio”. El camión los llevó directamente al cementerio. Allí cayeron fusilados, víctimas del odio a la religión.

P. Juan Buxó Font. Debido a su condición de médico, se alojaba en las estancias reservadas a los médi-



cos del Hospital. Una religiosa fue rápidamente a contarle lo sucedido hacia una hora. Pero él lo había intuido al oír la descarga de fusilería.

Una hora más tarde, a la una de la madrugada, se presentan tres revolucionarios, entre ellos Enrique Ruano, "famoso asesino". Tres semanas antes este anarquista había ingresado en el Hospital herido en una pierna por accidente. El P. Buxó se desvivió por él día y noche. "Cuando esté bien, ya te lo pagaré", le decía Ruano.

Atado al brazo de un empleado del Hospital, fueron conducidos ambos al cementerio. El P. Buxó, al ver a Ruano le recordó la promesa que le había hecho unos días antes: "Cuando esté bien, ya te lo pagaré". La respuesta de Ruano fue escueta y llena de cinismo: "Espera, ahora vamos a salvarte". "¿Dónde quieres que te pongamos la inyección?" Parece ser que Ruano

no se atrevió a disparar. Un miliciano, testigo de los hechos, declaró posteriormente: "Todos morían con el mismo grito, y los jóvenes lo proferían con más vigor y vehemencia".

Nombres de los mártires del Hospital

P. Jaime Girón Puigmitjà
P. Juan Buxó Font
P. Heraclio Matute Tobías
P. Luis Jové Pach
P. José Serrano Pastor
E. José M^a Ausellé Rigau
E. José Loncán Campodarve
E. Evaristo Bueria Biosca
E. Manuel Solé Vallespí
Hno. Francisco Canals Pascual
Hno. Buenaventura Reixach Vilaró
Hno. José Ros Nadal
Hno. Miguel Rovira Font



P. Jaime Girón, Superior.



P. Juan Buxó, en su época
de estudiante

Beatos mártires de Nembra (Asturias)

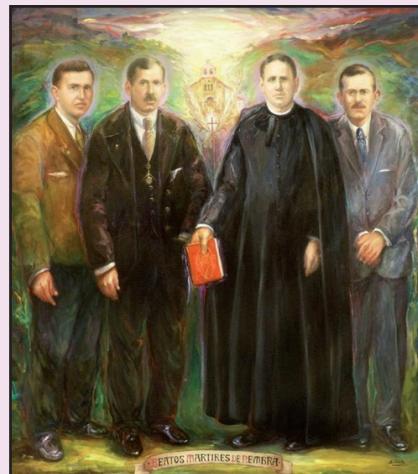
Alfredo García Fernández, cmf



El sábado 8 de octubre de 2016 ha sido un momento especialmente significativo para la Archidiócesis de Oviedo. La Catedral, con gran capacidad de acogida, se llenó totalmente para una celebración presidida por el Cardenal Angelo Amato, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos. Le acompañaron seis Obispos, más de cien sacerdotes, más de doscientos familiares de los beatos y muchos cientos de religiosos o laicos que llenaban todos los rincones del hermoso templo.

Fue un día igualmente glorioso para la parroquia de Nembra, una parroquia relativamente pequeña, que en los mejores momentos de su historia nunca llegó a los dos mil habitantes. Está situada en plena cuenca minera asturiana y durante todo el siglo XX combinó el trabajo en las minas de carbón con la ganadería y la agricultura.

Es una parroquia singular desde el punto de vista religioso: además de los cuatro mártires beatificados el 8 de octubre, hay otra mártir reconocida por la Iglesia, la Beata Otilia Alonso, Dominica de la Anunciata, beatificada en Roma el año 2007. Además, a lo



largo del siglo XX ha dado a la iglesia más de 100 sacerdotes, religiosos y religiosas, tanto de vida activa como de vida contemplativa.

¿Por qué este florecimiento vocacional? Creo que hay una causa fundamental: la labor pastoral realizada durante 37 años por el hoy **Beato Genaro Fueyo Castañón**, Párroco de Nembra desde 1899 a 1936. La Iglesia en esos años fue la única institución relevante en la parroquia. Gracias a su esfuerzo se cuidó la formación religiosa y también la formación



cultural de una población que, aparte de la iglesia, únicamente contaba con el apoyo de la escuela con pobres medios y no siempre buenos maestros. Don Genaro cuidó la formación catequética de hombres y mujeres, fundó la Adoración Nocturna nutrida de mineros que una vez al mes velaban la adoración eucarística, impulsó la implantación de los Sindicatos Católicos, la formación de sus miembros e instauró el refuerzo especial de una escuela destinada a los hijos de los mineros.

Los tres mártires seglares son el fruto espiritual de este esfuerzo: el **Beato Segundo** era Presidente de

la Adoración Nocturna, además de Presidente del Sindicato Minero y Alcalde de Barrio. El **Beato Isidro** era el Tesorero de la Adoración Nocturna y ayudaba a Segundo en su actividad en el Sindicato Católico. El joven **Beato Antonio**, estudiante de Magisterio de 24 años, era el responsable de la sección de los Tarsicios de la Adoración Nocturna de la parroquia.

Para los Claretianos el **Beato Segundo** tiene una especial significación: es el padre del sacerdote claretiano P. Alberto Alonso, fallecido en 1971. Durante los años 1965-1968 fue Superior de la comunidad claretiana de Barbastro.



Los 4 claretianos asistentes: José Blanco, Alfredo García, Simón Cortina y Rafael Lozano.

La “Catedral de los mártires”.

Paracuellos del Jarama

Manuel Martínez Romano

El obispo de Alcalá de Henares, Mons. Antonio Reig Pla, acostumbra decir que en su diócesis hay dos catedrales: la oficial, dedicada a los Santos mártires Justo y Pastor, y el “Cementerio de los mártires”, en Paracuellos del Jarama (Madrid). Aquí reposan los cuerpos de varios miles de víctimas de la persecución religiosa de 1936. La mayoría de ellos son religiosos, religiosas, sacerdotes y seglares que profesaban abiertamente su fe cristiana. Esta inmensa catedral tiene por bóveda el cielo de Castilla, y por columnas los pinos que la Hermandad que cuida este cementerio se ha encargado de plantar. El suelo está sembrado de cruces blancas, agrupadas en siete grandes cuadriláteros, correspondiendo a las zanjas que sirvieron de lugar de tortura y de enterramiento.

En una de estas cruces están escritos los nombres de cinco Claretianos que murieron en aquel lugar, víctimas de la persecución, el día 23 de noviembre de 1936. Estos son sus nombres: Manuel Fernández, Juan Echevarría, Juan Iruarrizaga, José J. Portero y Casimiro Oroz. Los cinco formaban parte de la comunidad claretiana que tenía su sede en la calle de



Cementerio de Paracuellos.

Buen Suceso, esquina con Juan Álvarez Mendizábal. Era una comunidad numerosa. Cuidaban con esmero el culto del Santuario “Corazón de María”, y desplegaban otras actividades relacionadas con el apostolado de la prensa, la predicación, la catequesis, la enseñanza, etc. Algunos Padres gozaban de gran prestigio ante la



Casa Real y otras Instituciones religiosas y civiles.

Toda aquella gran estructura material, religiosa y cultural se vino abajo a partir del día 20 de julio de 1936. Los religiosos se dispersaron buscando cobijo donde podían. Unos pocos lograron salvar sus vidas, pero trece de ellos fueron sorprendidos y asesinados. Juntamente con ellos, dieron su vida por la fe un buen grupo de seglares colaboradores del Santuario, y de personas que arriesgaron sus vidas al ocultar en sus casas a los religiosos.

Los cinco mártires claretianos de Paracuellos comenzaron su calvario buscando refugio en casas de amigos o de parientes. Era difícil pasar desapercibido debido al control que ejercían los revolucionarios sobre las viviendas. Poco a poco fueron cayendo presos y conducidos al gran colegio calasancio de la calle Díaz Porlier, convertido en cárcel. En una de las muchas "sacas" de presos, trasladados desde Madrid al "arroyo de san José", a las afueras de Paracuellos, para ser fusilados, murieron los cinco ilustres Claretianos.

La crueldad humana más abominable se dio cita en aquel arroyo durante el mes de noviembre y parte de diciembre de 1936.

Al cumplirse el LXXX Aniversario del fusilamiento de los cinco Claretianos, deseamos mostrarles nuestra admiración por su fidelidad a la fe hasta el final. Un numeroso grupo mártires que reposan en esta inmensa



P. Juan Iruarrizaga.

catedral al aire libre, han sido ya declarados Beatos por la Iglesia Católica. Otros muchos están a la espera de su reconocimiento oficial.

Visitas al Museo de los Mártires.



José Beruete, cmf

Con motivo de la *Jornada Mundial de la Juventud* varios grupos de jóvenes llegados de fuera de España, camino de Cracovia (Polonia), han aprovechado para hacer escala en Barbastro. Los jóvenes sienten una atracción especial por el “Seminario mártir” de Barbastro. Su forma de afrontar el martirio en plena juventud y con toda lucidez, tiene algo de misterioso.



Grupo portugués

“Este Museo es una demostración de que es posible el amor en plenitud”.

De Baeza

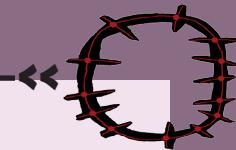
“Esta visita ha sido para nosotros todo un descubrimiento: el Señor ha resucitado verdaderamente y está entre nosotros”.



De Puerto Rico

“Nos sentimos indignos de pisar este lugar sagrado y estar frente al impresionante ejemplo de estos jóvenes Mártires”.





Peregrinos de Bolonia:

“Impresionados por tanta muestras de amor y de fe que se vive entre estas paredes del Museo”.



Asociación “Providentia” de Almería

“Salimos de este lugar sagrado reconfortados y con la fe más firme”.



Seminaristas de USA

“Visitar este Museo es gratificante, y nos da un aliento de valentía para vivir nuestra fe sin miedos”.

Visitantes de Vea de Segura (Jaén)

“Hemos pedido a los Mártires por España y por los que hoy día persiguen a los cristianos”.



Banda de música de Ejea de los Caballeros

“Que estos Mártires nos ayuden a ser cristianos alegres”.

Claretianos de Corea

“Nos vamos emocionados. ¡Gracias, hermanos Mártires!”



Gracias

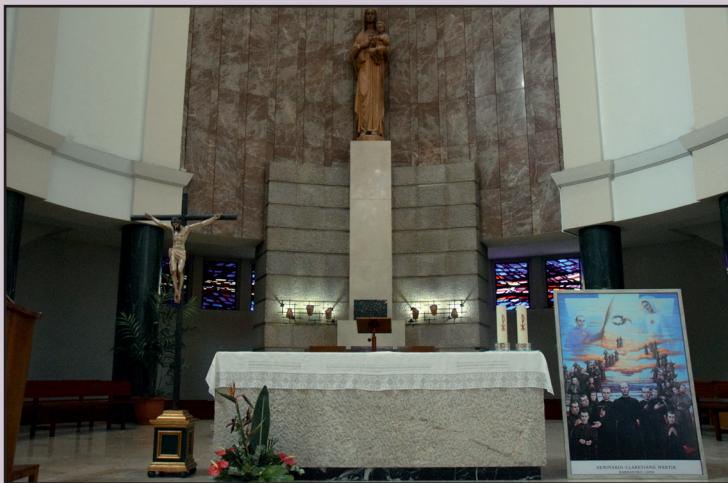
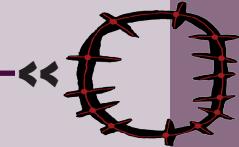
Damos las gracias a cuantos nos ayudan a difundir el testimonio de Fe, Esperanza y Perdón de los Mártires Claretianos de Barbastro.

Quienes deseen enviar algún donativo, pueden hacerlo a nombre de:

Misioneros Claretianos

BANCO SANTANDER

Cuenta: ES160049 2346 18 2294104083 022



25 Aniversario de la beatificación de los Mártires

La parroquia "Corazón de María" de Zaragoza se prepara para celebrar esta efeméride con actos especiales. Hacemos nuestras las palabras que pronunció el Papa San Juan Pablo II en la mañana del 25 de octubre de 1992: "Hoy damos gracias por esta fuerza que se ha convertido también en la fuerza de los mártires en tierra de España. La fuerza de la fe, la esperanza y el amor, que se ha demostrado más fuerte que la violencia". Invitamos a la Familia Claretiana a recordar a nuestros Hermanos mártires de Barbastro a lo largo del año 2017.



Organizadores y ponentes de las IV Jornadas Martiriales.

(Delante) P. José Beruete y D. Martín Ibarra, directores de las Jornadas.

(Detrás) D. Ángel Noguero, Vicario General de Barbastro-Monzón; Dr. José L. Orella, profesor de la Universidad “San Pablo-CEU”; D. Jorge López Teulón, Postulador de la archidiócesis de Toledo; P. Santiago Cantera, Prior del monasterio “Valle de los Caídos”; P. Vicente Pecharromán, Postulador de los Claretianos.

Museo Mártires Claretianos
C/ Conde 4 - 22300 Barbastro (Huesca)
Tel. 974 311 146

barbastro@claretianos.es
www.martiresdebarbastro.org

